



El Mesías vertical (segunda parte)

Guillermo Sheridan

Y entonces sucedió que la mañanera ya duraba más de tres horas, con El Manuel alabando a los pobres de espíritu y regañando a los adúlteros y amando a su prójimo...



Pues como decíamos ayer, El **Manuel** (que significa “Dios con nosotros”) andaba por el mar de **Galilea** con sus apóstoles y sus apóstolas cuando se soltó un **huracán espantoso**, y todos tuvieron que remar contra el oleaje neoliberal, y luego de remar todo el **sexenio**, los apóstoles y apóstolas miraron a El Manuel, que andaba paseando sobre las olas, y se sacaron un flatus porque creyeron que era un espíritu, pero El Manuel les dijo “de que soy yo, no se asusten”, y ya no se asustaron.



Y entonces sucedió que la mañanera ya duraba más de tres horas, con El Manuel **alabando** a los pobres de espíritu y regañando a los adúlteros y amando a su prójimo, cuando los apóstoles le dijeron que el pueblo tenía hambre y que hiciera una pausa para que pudieran ir a comprar su comidita, pero El Manuel se opuso al consumismo aspiracionista, así que agarró los cinco panes y los dos pescados del bienestar que le dio el Apóstol de **Hacienda y Crédito Público** y los partió y le preguntó a la multitud “de que quién milita en **MoReNa**” y toda la multitud alzó la mano, y luego preguntó “de que quién vota por recibir su pan y su pescado”, y la votación fue abrumadoramente a favor, y El Manuel se mostró complacido y ordenó a los **Siervos de la Nación** que distribuyeran el pan y el pescado, y El Manuel maldijo a los hipócritas que dan limosna y luego lo andan pregonando.

Porque entonces ocurrió que los provocadores reaccionarios al servicio de **Pilatós** le preguntaron si había que pagar impuestos o no. Y luego de decirles hipócritas, racistas, clasistas, fascistas, gorgojos, cerdos y marranos, con todo respeto, El Manuel pidió una moneda y preguntó “de que quién era esa cara” y le respondieron que del César y El Manuel dijo “de que hay que darle a César lo de que es del César y de que a El Manuel le den lo de que es del Manuel”.

Y ocurrió entonces que El Manuel fue a la **Suprema Corte de Justicia** y que agarra un látigo y, moles, se madreó a jueces y magistrados y los acusó de ser **mercaderes** y de haber convertido a su casa en una cueva de ladrones. Y los niños empezaron a gritar “**MoReNa** en las alturas” y El Manuel dijo estar ufano de que lo alabaran los niños, porque de que los niños siempre dicen la verdad, como por ejemplo sus hijos muy amados.



Y luego organizó un fiestón con bailongo y le ordenó al Comité Nacional del MoReNa de que se quedaran ahí en **Jerusalén** a dar testimonio del regreso de la Virgen de Guadalupe, y apenas dijo eso, una nube deslumbrante lo arropó y lo subió al cielo y entonces que se aparecen Benito Juárez y **Layda vestidos de blanco** y que le dicen a los apóstoles y apóstolas pasmados y pasmadas y pasmadas: “He aquí al Hijo del Hombre”.

Y luego Caifás y los clasistas y racistas llevaron a El Manuel a la Corte de Pilatos y lo acusaron de sedición, y Pilatos le preguntó “¿Eres el líder de MoReNa?” Y El Manuel dijo “si tú lo dices”, y Pilatos le preguntó a la multitud en asamblea si lo debía dejar en libertad, y la multitud dejó de comer pan y pescado y le respondió que mejor dejara en libertad al **Chapo**, y El Manuel pidió que hubiera votación a mano alzada, pero Pilatos se lavó las manos y liberó al Chapo y dijo “a la **chingada**”.

Y se llevaron al Manuel y lo clavaron en medio de **Bartlett** y Macedonio en una cruz de caoba y los soldados se rifaron la investidura presidencial, y los que antes votaban por él lo insultaron, y luego tembló, y El Manuel le dijo al pueblo “de que he ahí a tu madre”, etcétera.

Y luego, gracias a la revocación de mandato, resucitó al tercer año.

<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/guillermo-sheridan/el-mesias-vertical-segunda-parte/>